



ramente vergonzoso de hijos de una misma patria que se acosan y se combaten con un odio poco patriótico!...

En todo ha puesto mano el gobierno de V. E. y demas Vucencias, pero con tan poco acierto, que no ha logrado contentar á nadie, por lo cual no halla el apoyo necesario á todo gobierno liberal, y los partidos contrarios crecen, y el descontento aumenta, y la intranquilidad no cesa, y el temor no desaparece, y estamos, francamente hablando, Excmo. Señor, peor que al principio, porque entonces teníamos esperanza, y ahora ni esperanza tenemos.

Lo de la conciliacion, aunque V. E. y demas Vucencias digan que sigue tan famosa, pertenece á la historia.

Los unionistas se irán por su lado. Los demócratas-monárquicos, *cimbrios* por otro nombre, se irán por el suyo.

Y los progresistas se quedarán campando por su respeto, y no nos hace falta mas para que todo esto se caiga como un castillo de naipes.

¿No es una lástima, Excmo. Señor, que lo que empezó tan bien se haya malogrado así?

Si yo fuera V. E. habia de estar dado á todos los demonios al ver tal desconcierto y tal anarquía, y habia de arrepentirme por toda la vida de haber sido progresista.

Pero V. E. y demas Vucencias creen, por lo visto, que todo vá bueno, y no hay mas que dejarles con sus ilusiones, que ya caerán de su asno, como dicen en mi pueblo, y dia llegará en que digan aquello de «¿Quién pensara? ¿quién creyera?»

Lo que debo decir á V. E. es que todos los enemigos de la situacion están muy ufanos y contentos, que al ver cómo lo están haciendo V. E. y los Vucencias que le acompañan; les han tomado cariño á Vucencias, porque dicen que no haria mas un padre por su hijo.

Conque, adelante con los faroles, que no hay pocos en la situacion, y ya veremos al fin de la jornada quién tiene razon, si V. E. y los demas Vucencias haciéndolo tan mal, ó yo que les aviso de que el país no está contento y de que ya se ha enfriado tanto el entusiasmo por la Setembrina, que no parece sino que nos están Vucencias echando todo el dia horchata de chufas por la cabeza.

Ruego á V. E. me dispense la confianza, y vea que tengo la mejor intencion, y que no me guia otro interés que el bien de todos.

Bien quisiera yo que V. E. y sus acompañantes lo hicieran tan bien que todos estuviéramos brincando de gusto, pero, amigo, si brincamos no es de gusto precisamente, y como Dios no lo remedie, no sé adónde vamos á ir á parar.

V. E., que lleva las riendas del carro del Estado, puede que lo sepa; lo que yo quisiera seria que no volcásemos antes de llegar adonde quieren los Vucencias de la situacion.

Manténgase bueno V. E. y con humor de ir á cazar, como acostumbra, y dé V. E. expresiones á Ruiz Zorrilla y á los amigos de la Tertulia progresista, y vea en que le puede servir su afectísimo S. S. EL CASCABELITO.

## TIPOS Y COSTUMBRES.

### PERSONAJES.

No hay cosa mas demás en toda España.

La nacion heroica está llena de personajes.

Se los encuentra uno en todas partes, detrás de cada esquina, en los paseos, en los cafés, en las tabernas, en las casas de huéspedes á 8 rs. con principio, en todas partes, en fin.

## LA HERENCIA DE UN CÓMICO.

POR

### PONSON DU TERRAIL.

Continuacion.

»Pues bien, una noche, á este hombre tan hermoso, tan bueno, tan franco, tan digno de ser amado, adorado de rodillas, le he tomado antipatía por vos.

»¿Y sabeis por qué?

»Por un insolente aventurero que venia de yo no sé dónde.

»Vos le conocéis, ¿no es verdad?

»Hé aqui la ocasion de repetir mi proverbio:

»*Todo pasa...* etc.

»Después he partido, voy al Havre con un hombre que os es infinitamente superior, puesto que os ha introducido su espada por el pecho.

»Y en el Havre encontramos un buque de vapor: vamos á recorrer la Inglaterra y la Escocia.

»Puede ser que tambien vayamos á América.

»Sin embargo, amigo mio, no quisiera que formárais mala opinion de mí.

»Singleton no es mi amante; no lo será jamás, y no pienso casarme con él.

»Le he *alquilado* para que me acompañe. Se alquilan los compañeros de viaje como se alquila una silla de postas.

»Así, pues, Singleton me acompaña, y tiene por mision mataros si os atreveis á perseguirme y encontrarme. Y como Singleton es el único ser de quien tengo miedo, estoy tranquila.

»Adios, espero tener el gusto de no volveros á ver jamás.

»Raquel de M...»

Samuel después de haber leído esta carta, cayó de espaldas sobre la acera.

En este momento una mujer pasaba y se aproximó lanzando un grito.

Los extraviados ojos de Samuel la reconocieron.

»Era Eva!

XI.

Allí abajo, junto al puente de Saint-Cloud, á la orilla del ri-

España está llena de hombres eminentes, génios desconocidos hace poco tiempo, y que al sol de las libertades proclamadas,—y suspendidas tambien,—por los hombres de Setiembre, han salido á probar al mundo entero que en España lo único que falta, es dinero, no quien lo cobre y lo gaste...

Yo estoy asombrado, no podia suponer que hubiese tantos sábios, tantos hombres de Estado, tantos invencibles guerreros, tantos génios diplomáticos, junto á los cuales, Metternich y Bismark, y Lord Palmerston, y Cavour, y cuantos grandes hombres han sido ó son en el mundo, no tienen la altura de un niño de teta, ¿qué digo de un niño de teta? ni siquiera la de un feto de cinco meses.

La revolucion nos ha traído una remesa de personajes lucidísima. Hay para dar y prestar: hay para surtir á todas las naciones extranjeras de sábios, filósofos, políticos, diplomáticos generales, hacendistas, publicistas, economistas, estadistas, especialistas... y todos progresistas para mayor garantia; ellos suelen no haber estudiado cosa mayor, pero en eso precisamente consiste la maravilla de esta alusion de grandes hombres; tan pródiga ha sido con ellos la naturaleza que, sin necesidad de que se calienten las cejas, les ha dado toda la ciencia que antes se adquiria en muchos años de incesante estudio y largas vigiliat; estos hombres privilegiados todo lo saben; á todo se atreven, por nada se apuran, para todo tienen salida, para todo sirven, de todo entienden; y si no hacen nuestra felicidad, es porque nosotros los que no somos personajes somos unos desagradecidos, que no merecemos que hombres de tal importancia se cuiden de nuestros intereses, y les ponemos obstáculos para impedir el completo desarrollo de sus grandiosas ideas, criticando sus actos, quejándonos de las contribuciones, cuyo importe se reparte entre ellos, y manifestándonos, en fin, rebeldes á los favores que nos quieren hacer, por ejemplo, como el de regalarnos en masa, ó en rama, ó como Vds. quieran, á un rey como el joven D. Tomás ó á otro por el estilo.

Yo me entretengo mucho viendo á los personajes del dia; cuando me canso del trabajo,—que bien se conoce que no soy personaje en que tengo que trabajar todos los dias,—pongo el collar al perro, y él y yo salimos á ver personajes por esas calles, y aseguro á Vds. que á pocos pasos que doy veo un centenar de ellos.

Y sino, prueba al canto.

¿Quién es aquel que me saluda con una ligera inclinacion de cabeza desde el coche? ¡Ah! sí, es Perico Gomez, que ha sentado plaza de director de no sé qué cosa. ¿Quién lo hubiera creído? El joven mas calavera que se ha conocido, que tuvo que abandonar la carrera porque salió reprobado tres cursos seguidos, que es mas conocido en el Colmado y los Andaluces que en la Universidad y las bibliotecas... y ahora... ¡Toma! y el mejor dia será ministro.

Pero no debo censurar á los que le han elevado, porque cuando lo han hecho será porque hayan encontrado en él mas méritos que en los hombres de carrera literaria, de autoridad científica, de conocimientos especiales y larga práctica en el ramo que aquel dirige; yo no puedo comprender cuáles sean esos méritos, pero, en fin, serán tales, que solo puedan estimarlos los hombres superiores que hoy gobiernan.

Pero la verdad, nunca hubiera creído que el bueno de Perico fuera un personaje de tanta importancia.

Está visto que soy un infeliz que no sé lo que es bueno.

¡Gran caballero este que pasa á mi lado! ¡Magnífico gaban lle-

bazo que domina el Sena, y desde el cual París y el bosque de Bologne presentan un grandioso panorama; una casa blanca se eleva á mi lado, el sol vá á salir.

Los hermosos dias del verano habian sucedido á las frescas mañanas de la primavera.

Las lejanas colinas se dibujan vagamente á través de los primeros albores de la mañana, los árboles están frondosos, el aire es dulce, junio empieza.

Al rededor de la ciudad se encuentra todo cubierto de verde musgo, sembrado de blancas estatuas.

Las ventanas se abren al viento de la mañana; á una de ellas se asomó un rostro pálido, en cuyos ojos se nota la huella de la fiebre.

Es la cabeza de Samuel.

Samuel interroga el horizonte.

Al horizonte del bosque, los blancos senderos que arrancan del lago pasan al rededor de la cascada, atraviesan el campo de las carreras y vienen á juntarse en el puente de Saint-Cloud.

Los ginetes se cruzan, y los breaks luchan en rapidez.

Los penetrantes ojos de Samuel buscan á alguien entre aquel gentío.

Pero ved venir un caballo árabe negro y con una estrella en la frente de su inteligente cabeza, con la crin flotando alrededor de la brida y del filete.

¿Quién conduce al noble hijo de las arenosas llanuras de Nubia?

¿Cuál es la mano de acero que gobierna el fogoso corcel?

Es una mano blanca y suave, la mano de una joven de cabellos de oro y de ojos azules.

Déjase llevar por el caballo del desierto, fino y nervioso; vá con cierto abandono, pero mas firme que los famosos caballeros de Ygurtha.

Montada sobre un hermoso *poney* escocés, un joven la sigue á lo lejos. Y sin embargo el *poney* es ligero.

La amazona lleva un traje azul y en la cabeza una pequeña gorra con pluma de gerifalte.

El caballero que la acompaña lleva botas de montar y un pequeño redingot oscuro, un pantalon gris y una elegante gorrita.

Es un estudiante alemán.

Los que le hubieran visto diez meses antes agarrarse con las

va! y el hombre vá soplando y despidiendo humo como una locomotora! ¡Calle! pues si es Ramon Bombon, aquel vecino mio que pegaba aquellas palizas á su mujer, y que el año 66 estaba detrás de la esquina de enfrente, y en asomando por lo alto de la calle un guardia civil... ¡pum! le descerrajaba un trabucazo. ¿Qué es ahora?... ¡Ah! ya me acuerdo, está colocado en el ramo de beneficencia con gran sueldo, y ayer decia la *Correspondencia* que iba á ser elegido diputado por no sé qué punto. ¡Jesús, María y José! Pero, ¿habrá aprendido á leer siquiera?... ¡Y en beneficencia! ¡Vaya unas ideas de beneficencia que tendrá el que pegaba aquellas palizas á su mujer y mataba á los guardias civiles!—Y todavía, segun me han dicho, está descontento, porque lo que él quiere es ser gobernador de una provincia de segunda clase, ó cosa así.

Pues señor, no lo entiendo, pero ese hombre debe tener un mérito extraordinario, porque sino, ¿cómo se habia de haber atrevido el gobierno á premiarle con esa largueza?..

Este que viene aqui si que es un personaje. Le he conocido pretendiendo siempre gangas de todos géneros, pidiendo siempre dinero á la señora que fué nuestra reina, que siempre le favoreció por cierto, porque aquella señora tenia la desgracia de ser explotada por muchos tunos, y ahora es cuando el hombre ha logrado ser lo que se llama un personaje... ¿Y todo por qué? Porque salió gritando *¡Abajo los borbones!* y sacó no sé cuántos fusiles del Parque, y escribió una carta á Prim, que la publicó en un periódico, llamándole génio, ángel y otros excesos. ¡Digo! ¡si será liberal!

¿Y aquel caballero, gran cruz de no sé cuántas cosas?... ¡Apenas ha subido el mozo! ¿Y en qué habrá quedado aquella causa que se formó por ciertos abusos en una Sociedad de crédito de cuya direccion formaba parte ese señor tan condecorado?... ¿Y qué servicios habrán sido los suyos?... ¡Ah! sí, organizó el comité monárquico-democrático en Fuencarral, y en las elecciones escribió unas proclamas famosas, haciendo ver que Felipe II fué un tunante, y explicando las aspiraciones del país, aunque no explicó una de las principales, que es la de que haya moralidad en las Sociedades de crédito y no se derroche y haga noche el dinero de los imponentes.

—Para servir á V. don Manuel.

Este otro personaje, D. Manuel, es un hombre que antes me abrazaba siempre que me veía, y que ahora como que le cuesta trabajo saludarme.

—¡Ah!... no le habia conocido á V. ¿está V. bueno?

—Muy bien, ¿y V?

—¡Yo!... ya vé V. atareadísimo: el Ayuntamiento, el Congreso, el Consejo, las comisiones, las consultas que me hacen todos los dias, no me dejan un momento libre... Ya sabe V. dónde estoy... si algo se le ofrece.

—Gracias, gracias.

—No me puedo detener, me están esperando en tres ó cuatro partes.

Este hombre tan ocupado, este eminente hombre de Estado, era hace poco mas de un año el hombre mas desocupado del mundo, y se le encontraba en los cafés y en alguna casa de juego, y así pensaba él en llegar á ser personaje importante como yo en llegar á mariscal de campo.

¿Cómo demonios se ha hecho un personaje tan importante á quien se consulta en todas las cuestiones graves, consejero único de los que gobiernan, y hombre necesario para todo?..

dos manos á las crines de *Eclair*, apenas hubieran podido reconocerle, segun la elegancia con que montaba en su estrecha silla inglesa.

Esté estudiante se llama Fritz.

Fritz el hanoveriano, el calavera de diez y ocho años, que se manifestaba siempre orgulloso de ejecutar las ordenes de Samuel y preparaba las odiosas asechanzas de la *Livorne*.

En cuanto á la joven que galopaba á cien pasos delante de él, —quizás lo habreis adivinado,—era Eva.

Eva, la rubia pupila del honrado Kloss, de la cual Samuel habia querido hacer su amante, y á la cual ha buscado en vano tanto tiempo, y que ha encontrado, en fin, una noche, en lo alto del faubourg Saint-Honoré, en el momento en que caía desvanecido por la carta de despedida de la condesa de M...

La ardiente y febril mirada de Samuel ha reconocido el negro corcel y á la amazona azul. Y su corazon ha latido con violencia, y un grito de alegría se ha escapado de sus labios.

Después se vuelve vivamente y mira á un grave y silencioso personaje que ojea un libro abierto sobre un velador:

—¡Mirad! doctor, ¡mirad!

El doctor se sonrió.

—¡Ah!... mi pobre y querido amo, ¡qué bien hice en no partir la noche en que os di mi adios de despedida! Sin mis cuidados quizás estarais muerto.

—Me lo temo, doctor; pero confesal que la divina niña que lleva el nombre de Eva ha tenido bastante parte en mi curacion.

—Enhorabuena, ¿habéis olvidado á la condesa?

—Como un mal sueño.

—¿Y... vos amais... á Eva?

—¡Ah! ¡doctor!

Samuel tenia puesta toda su alma en esta exclamacion.

El doctor se encogió de hombros.

—Decididamente, dijo, seis el hombre que creia.

—¿Qué hombre, doctor?

—Un fanfarron de vicios, un corazon extraviado, pero no corrompido, un futuro hombre de bien, que adorará á su mujer y tendrá muchos hijos.

—¡Y bien! ¿qué importa, si soy dichoso?... ¡Ah! querido amigo, si supierais lo que he cambiado en un mes, desde que no estoy loco... porque yo he estado loco, ¿no es verdad?

(De continúo.)

Misterio es este que mi inteligencia no puede penetrar.

Y por mas que cavilo, no me puedo persuadir de que en menos de un año haya adquirido grandes conocimientos políticos, científicos, administrativos y literarios, de los que estoy seguro que no tenia la mas remota idea.

Pero en fin, será milagro.

Ahora que se niega á Dios el poder de hacer milagros, y no solo ese poder, sino hasta la existencia, habrá que creer que los milagros los hace esta política bullanguera y cursi que domina.

—Adios, mi capitán, digo, mi coronel. Perdón V. amigo Antonio, como le vi á V. de capitán ahora hace un año....

—Amigo, mi suerte me ha valido.

—Yo doy á V. la enhorabuena.

—Y mis méritos y servicios, ¿V. sabe lo que he trabajado y por la libertad?

—Si, si, ya sé. Pues me alegraré de verle á V. brigadier el año que viene.

—¿Nada más?

—O teniente general, que otras cosas mas raras se han visto.

—¡Ah! don Facundo Caramillo!... Este sí que debe ser hombre de talento y empleado activo é inteligente, porque en tiempo de los moderados tenia 5.000 rs. de sueldo y estaba muy satisfecho, y ahora tiene 30.000!

Me parece que ningun gimnasta de los mas acreditados será capaz de dar este salto de 5.000 á 30.000.

Y ha estado en candidatura para diputado, y el otro dia decia un periódico que en una nueva combinacion se le dará un empleo conforme á sus méritos y servicios.

Si hubiera de ser conforme á sus méritos y servicios, efectivos al país, no dudo que le devolverian su antiguo empleo de 5.000 rs., pero parece que será conforme á sus servicios á la libertad, es decir, á la libertad no, porque la libertad no debe nada á hombres semejantes, sino sus servicios particulares á los que están en candelero.

¡Calle! aquel que vá por allí en coche es aquel traductor de comedias que siempre andaba bebiendo los vientos por *cojer las Pascuas*, es decir, porque le estrenasen alguna traducción en tan buenos dias.

Ahora ya no traduce comedias; ahora las representa, y vamos, no hace mal papel. 50.000 rs. y coche y Excelencia, y amistad con las principales columnas de la situacion.

¡Y Breton de los Herreros que ha escrito mas de cien comedias originales no ha llegado todavía á personaje!

¡Y Garcia Gutierrez no ha merecido mas recompensa que ser consul de Bayona!

¡Y Zorrilla tiene que escribir aun para vivir!

Sería cosa de no acabar de presentar personajes del mismo tenor. Pasan uno y otro, y no se acaba nunca de verlos pasar; tal es la abundancia de génius que tenemos en España, y sobre todo en Madrid, felicísima capital donde se trabaja poco, eso sí, pero se habla mucho, se hace mucho papelón, se gasta alegremente una gran parte de lo que largan los contribuyentes, y además se dice que reside el gobierno, por mas que yo no veo gobierno en ninguna parte ni en ninguna cosa.

¿Dónde diablos estará el gobierno?

En Babia acaso.

## CONFERENCIAS PARA LA JUVENTUD.

### III.

#### LAS MOSCAS.

(DE MÉRITOS.)

Un sér tan ligero como el viento, tan rápido como el pensamiento, tan fugaz como la noche, testigo inevitable de nuestras mas ocultas y secretas acciones, huésped en la choza del pobre y en los palacios de los reyes, inseparable compañero del hombre á quien sigue, como un perro, en todas las latitudes y en todos los climas; que vá sobre el caballo del guerrero, en el wagon del viajero ó en el buque del mercader, que es para el niño un pasatiempo, para el hombre grave un importuno, para el pájaro una presa; que se le arroja de todas partes y á todas partes vuelve; que en su efímera existencia le hallamos en todos los actos de nuestra vida, que participa de nuestra comida, y bebe de nuestro vino, y duerme en nuestra cama, y besa á nuestra mujer; este génio familiar, este silfo, cuyo murmullo anima nuestra estancia, que en esta, lo que el pájaro en el bosque, que nada pide al hombre, y se contenta con el rayo de sol que entra por la ventana y con las migajas que encuentra aquí ó allí; ese pobre animalito inocente que jamás hace daño á nadie y contra el cual tanta saña y tan cruel ejerce el hombre, la mosca, en fin, vá á tener un defensor y un historiador.

Venid, pobres inofensivos séres, revolotead sin temor al rededor mio, pasead sin temor sobre mis papeles, subid por mis dedos á mi pluma, yo no tengo secretos para vosotros; poned la trompa sin cuidado donde creais encontrar uno de esos átomos de alimento que bastan á vuestra pobre existencia, y mientras os defiende contra la maldad de los hombres, murmurad al oido de vuestro amigo la humilde cancion que el Creador de todo, el Sér Supremo, os ha enseñado.

No hay nada feo ni enojoso en esta tierra que habitamos; la tristeza, el horror, el hastio, el disgusto, no los producen esos miles y miles de séres que llenan el mundo y en él acompañan al hombre; los produce el corazón del hombre. No nos apresuremos á condenar ciertos séres á la reprobacion; mirémoslos con respeto como creados por Dios, que sabe mejor que nosotros el secreto de la vida universal; y cuando la religion, la moral, y la filosofía nos

exhortan á respetar y reconocer en la humilde criatura un milagro que comprende nuestra orgullosa inteligencia, admirémos y amemos todo lo que tiene vida en este mundo, y no matememos, porque todos los séres, por insignificantes y miserables que sean, viven por voluntad de Dios, y solo Dios de su vida puede disponer.

Seamos, pues, humanos y sensibles para esos pequeños compañeros de nuestra existencia; si nos siguen á todas partes, si su vida parece unida á la nuestra, respetemos ese vinculo misterioso, y por grandes que seamos comparados con una mosca, pronto nos convenceremos de que ese parásito, como le llamamos, tiene, como nosotros, su mision que cumplir en la vida universal, y que acaso mas fiel á sus deberes que nosotros y los nuestros, los cumple con religiosa exactitud, dándonos, como nos dan todos los animales, frecuentes lecciones que debiéramos aprovechar.

La mosca, en efecto, tiene su mision en el mundo, y si de algo hay que asombrarse, es de haberlo podido dudar un solo instante.

Como todo lo que tiene vida, la mosca es uno de los miles de actores en este coro eterno de la vida y de la muerte, sin el cual el caos reemplazaria á la naturaleza. Absorber necesariamente partículas de materia empleadas en su vida, para arrojarlas despues; animar con su vida efímera el espacio que recorre; amar, reproducirse, ser el parásito de ciertos animales sin los cuales no puede vivir; alimentar tambien otros parásitos, servir de presa á otros animales que no pueden vivir mas que con su muerte, ¿no viene á ser esto lo que hace el hombre? Pues bien, eso mismo es lo que hace la mosca, y hé aquí porque Dios la ha puesto en el mundo.

Además de todos los atributos generales de todo ser vivo, la mosca tiene su mision especial, que consiste en recojer en todos los sitios, desde que las arroja la vida ó las abandona la muerte, toda partícula organizada que podria llegar á ser perjudicial. Así absorbe millones de inmundicias microscópicas, como introduciéndose entre la piel de los animales muertos, deposita huevos que la fermentacion anima y que dan vida á legiones de gusanos, larvas voraces que pronto despojan un esqueleto, y se duermen crisálidas y se despiertan moscas perfectas, á no ser que caigan en manos de un pescador de caña que los empala en un anzuelo, y hace de ellos un manjar irresistible para los peces, sin que jamás el ejemplo de su suplicio haga desconfiar al pez de aquel hilo sospechoso que se agita sobre el agua.

La mosca no vive mas que una estacion; nace con la primavera, y el otoño la vé morir; semejante á la golondrina su aparicion es la señal de los dias hermosos, pero, menos dichosa, el mismo frio que envia á la golondrina á buscar nuevas primaveras, la arroja helada en el abismo de la muerte. Y ahora es ocasion de refutar un error generalmente esparcido acerca de la suerte final de las moscas. Personas respetables dicen con mucha gravedad que las moscas, cuando viene el invierno, se retiran á los cañones de las chimeneas para tener calor; esto podria parecer verdad, pero es mentira; seria ese un triste recurso para los pobres animales, por que no siempre hay fuego en las chimeneas, y en muchas no le hay nunca, y cuando se limpia una chimenea nunca se encuentra en ellas ese refugio de moscas que se supone.

Ahora que ya sabemos el origen y el fin de la mosca, podemos describirla, porque este es el mejor medio de presentarla al lector.

—¡Hombre! dirán algunos, ¡va V. á hacernos la descripcion de la mosca! ¡qué puerilidad! Todos hemos visto moscas todos los veranos.

—Si las habrán Vds. visto, pero no las han examinado detenidamente, y, como saber no ocupa lugar, bueno es saber lo que es una mosca.

La mosca es un insecto. Sus dos alas, compuestas de una admirable red, mas trasparente que el aire, mas ligera que el viento le valen, de parte de los naturalistas, el nombre de *neuroptero* que quiere decir volátil, cuyas alas tienen nervios. Estas alas son como de cola de pescado, pero impermeables á la lluvia, y de una especie singular. Tienen un reflejo brillante que da todos los colores del arco iris. Como color, la mosca es un verdadero camaleon; á la sombra la mosca parece negra, al sol parece roja; en dias nublados parece verdosa y plateada. Puede decirse que su color es gris con rayas plateadas. Estas rayas son longitudinales, en número de cuatro, colocadas juntas cada dos, muy perceptibles sobre la espalda, y que siguen, por debajo de las alas sobre el abdomen.

El animal, como todos los insectos, está dividido en tres partes, la cabeza, el pecho y el abdomen; el cuello es un hilo negro apenas visible. El vientre es gris mas ó menos pajizo, segun la edad el sexo y el grado de obesidad del animal, y está cubierto de largos pelos muy ásperos y formado de cuatro anillos.

La cabeza es muy bonita: tiene dos ojos rojos y carmin rodeados de un círculo de plata que parte la cabeza por medio; en medio de este círculo tiene tres plumas negras muy bellas. La parte posterior de la cabeza es de una finura extremada, cuya superficie lisa facilita los movimientos. Tiene una trompa y la estira ó la encoje, segun las circunstancias.

Esta trompa es el indicio de los sentimientos de la mosca; con ella, como el perro con la cola, la mosca manifiesta la pena, el placer, la inquietud, la satisfaccion. Cuando vuela, encoje la trompa, porque si la alargase no podria sostener el equilibrio. La mosca se detiene cuando busca alguna cosa, olfatea como un perro de caza, alargando la trompa; y cuando encuentra un comestible; aplica la trompa al objeto, y la mosca, separando las patas, se echa y no se mueve hasta que absorbe el invisible objeto. Cuando la mosca vá á morir sale toda su trompa y se le crispan las patas.

La mosca tiene seis patas negras, compuestas de tres articulaciones principales. De estas seis patas, las dos de en medio no sirven mas que de muletas, puede decirse, y segun el movimiento de las otras. Las de detrás, empujan, y las de delante dan la direccion, exploran el terreno, y cojen las provisiones, y sirven de mucho cuando la mosca sube, así como las de atrás le sirven cuando baja.

Tales son los caracteres físicos de la especie.

(Se concluirá.)

## CASCABELES.

Leo en el *Diario de Barcelona* el siguiente anuncio:

«200 viudas que admiten pupilos como de familia, se proponen»

«Pero hombre, ¡por Dios! pase admitir pupilos como de familia, pero proporcionarse...»

Mr. Rochefort, un republicano francés que anda ahora por Paris, escandalizando á todas las personas sensatas, dijo el otro dia:

«Tengo un hijo de ocho años. No ha sido bautizado y no lo será jamás.»

¡Valiente padre! ¡Si creará el muy majadero republicano que por ese rasgo tiene mas talento! ¡Pobre hombre!—¡Y hombres así quieren gobernar los países decentes! ¡Bah! ¡bah! ¡qué asco!

El ministro de la Gobernacion vá á dar una comida á los directores de los periódicos liberales.

Supongo que será solo á los genoveses, porque los demás no somos liberales, ¿no es verdad?

Que aproveche, caballeros.

Parece que el 26 dará tambien una gran comida el Regente. No dirán los señores de la situacion que no se les obsequia.

Dícase que el rey Victor Manuel se vá á casar morganáticamente.

Esta familia está atacada de una morganático-mania aguda.

Las Cortes decia el otro dia que si no se levantaba la suspension de garantías, se perderá la libertad y habrá que hacer otra revolucion.

¿Otra? ¡Hombre! no, no hacer otra, porque si ha de salir un cien piés como esta, mas vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.

Hace ya dias que los ministros no ván á la Tertulia progresista á dar cuenta de lo que hacen ó lo que piensan.

No crean Vds. que es por otra cosa, sino porque no hacen ni piensan nada.

Muy callado está Figuerola.

¿Qué estará haciendo? ¿qué estará pensando? ¿Qué terribles pruebas nos tiene reservadas el señor Figuerola?... ¿Cuánto dinero nos costará todavía?...

¡Oh! ¡Dios mio! que no haga nada, que no piense nada el señor de Figuerola!

El Puente de A'colea quiere que se prolongue la interinidad fortificándola, etc.

La gente pacífica será la que tenga que fortificarse contra todos los políticos.

Los periódicos progresistas no hacen mas que echar indirectas que tienen por objeto limpiar el comedero á todos los gobernadores que no son del partido del ¡chin! ¡chin!

Estos progresistas quieren que sea todo progresista, y estoy temiendo que el mejor dia vá á mandar que no se admitan para criar á los niños, más que amas de cria progresistas con certificado de la Tertulia.

¡Vaya una caja maja que han hecho para guardar la Constitucion!, aunque pareceme á mi que no es así como se debe guardar y hacer guardar la Constitucion, pero esta gente no sabe qué hacer por gastar dinero, que tanto abunda!

¿Cómo se pagan de esas cosas los progresistas!... No sabemos si la caja, apretándola un resorte, tocará sola el himno de Riego.

Pues señor, los progresistas han dejado ya á un lado á los unionistas, y ahora les estorban los demócratas, de quienes eran tan amigos.

Nada, está visto, los progresistas no pueden estar mas que con progresistas.

¡Pobrecillos! ¡qué mal lo hacen! y lo peor es que no lo pueden remediar, porque no saben más!

Hé aquí cómo empiezan la mayor parte de las noticias que publican los periódicos:

«Ha sido promovido al empleo de general, ó de brigadier, ó de coronel... etc., etc.»

¡Qué prodigalidad!

Y los contribuyentes dicen: Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Dice el otro dia un periódico progresista:

«Entre de lleno en la senda de gobierno, que la nacion en masa ha proclamado y que con ansia y hasta con fundada impaciencia desea ver *trillada*.»

Pues señor, que *trillen*, ¿quién les estorba á los progresistas ir á *trillar*?

El mismo periódico dice que el partido está muy asandereado entre los que le dicen *¡Atrás!* y los que gritan *¡Adelante!*

Hombre, calle V., no nos haga hablar, porque el gobierno progresista no puede ir adelante ni atrás, porque no sabe ir atrás ni adelante.

Solucion de la charadita del número anterior.

(Remitida)

Corri la ceca y la meca, en busca de un buen marido, y encontrarle hé conseguido en este pueblo de Ateca.

La mujer de mi pariente.

EL PERRO DE AGUAS.

Un pobre hombre, ciego y enfermo, lloraba un día sentado al pié de un árbol. Acababan de echarle de su miserable albergue, y careciendo de amigos, deseaba la muerte, prorumpiendo en estas quejas:

-¡Yo ya no puedo mendigar! No hallo caridad en ninguna parte! Dios mio, envíame una pronta muerte.

Un feo perro de aguas, con una cola ridícula y las orejas mal cortadas, salió del cercano arroyo, y corrió á frotarse contra sus piernas.

El mendigo no le vió, y continuó en sus lamentos.

Entonces el perro se sentó á su lado, y cuando le oyó decir con voz congojosa. ¡Ya no tengo amigos! le lamíó las manos como para decirle: «Tómame á mí por amigo.»

Repitió esto tantas veces, que al fin el pobre anciano fijó en él su atención, y habiéndose bajado para devolverle sus caricias, las lágrimas que brotaron de sus ojos apagados inundaron á su nuevo amigo.

Aquella noche los ratones no pudieron ir á morder los zapatos del anciano como hacian otras veces, porque el perro se echó á sus piés para calentárselos.

Desde entonces sirve de guia á su amo, al través de las calles llenas de transeuntes, y si le vé en peligro, se arroja valerosamente delante de él y le defiende.

Pide limosna todo el día sentado sobre sus patas traseras, y teniendo en la boca una bandejita de estaño, sin que le arredren el frío ó la lluvia, no le impacientan los juegos de los muchachos. Cuando su amo está enfermo, sale solo á la calle á hacer su oficio, y muchas gentes, que tal vez no se apiadan del mendigo, no niegan un ochavito á aquel animal noble é inteligente.

¡Cuando el ciego muera, quizás nadie le llorará, ni irá á sen-

tarse al borde de su tumba, como no sea el fiel perro que fué su amigo cuando todos le abandonaron en medio de su desventura!

He visto muchas veces á este buen perro de aguas, que es feo, ruín y sucio; pero ¡cuántos hombres hermosos habrá que le igualen en su abnegacion y su cariño!

IMPRESA DE EL CASCABEL.

Se hace toda clase de impresiones, por ejemplo: obras, folletos, discursos de investidura de doctor, facturas, prospectos para el comercio, libros talonarios, recibos de inquilinato, novenas, carteles para funciones de iglesia, papeletas de rifa, billetes de teatro ó de baile, periódicos, no diarios, y que paguen un número adelantado, circulares, letras, etc., etc.

Para todos estos trabajos contamos con bastante surtido de varias fundiciones.

Precios económicos, porque el principal objeto es dar trabajo á los operarios antiguos de la casa.

Calle de la Independencia, 2, bajo. (Frente al Teatro de la Ópera.)

LIBRERÍA Y ADMINISTRACION DE EL CASCABEL. PLAZUELA DE CELENQUE, 1,

Venta de todas las obras de D. C. Frontaura.

En la Administracion de EL CASCABEL se admiten suscripciones á los periódicos siguientes:

La Política, La Cosa Pública, La Opinion Nacional, El Universal, Gil Blas, La Época, La Independencia Española, El Legitimista Español, La Esperanza, La Regeneracion, El Imparcial, El Pensamiento Español, El Centinela del Pueblo, La Monarquía Democrática, El Pueblo, El puente de Alcolea, La Reforma, La Revista de España, La Elegancia, La Moda Elegante, El Correo de la Moda, El Siglo Médico, La Gaceta de los Caminos de Hierro, etc., etc.

Quien se suscriba á EL CASCABEL por seis meses ó un año, (16 y 30 rs. en Madrid y 18 y 34 en provincias), recibe gratis en el acto en Madrid, y á vuelta de correo en provincias, el divertido libro de 300 páginas

LAS TIENDAS

D. CÁRLOS FRONTAURA.

uno de los mas populares de su autor y además se le regalará á fin de mes el

ALMANAQUE DE EL CASCABEL PARA 1870

Dirigirse: Administracion de EL CASCABEL, plaza de Celenque, núm. 1, Madrid.—Los suscritores de provincias deben enviar un real mas para recibir el libro certificado.

GEROGLIFICO.



2457  
+23621  
+5837  
114037

MADRID: 1869.—IMPRESA Á CARGO DE DIEGO VALSAC, Calle de la Independencia, núm. 2, bajo, izquierda.

VINOS Y LICORES DEL REINO Y EXTRANJERO

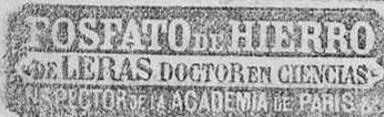
DE

LA SOCIEDAD VINÍCOLA EN ESPAÑA.

Abundante surtido á precios muy arreglados.—Ocho años de existencia.—Depósito general, calle de Preciados, 6.

CONTRA CALENTURAS.

Siguen en auge radicalmente las píldoras de Pablo Fernandez, que remite el autor por el correo, Madrid, paseo de la Habana 11, al que manda libranza de 30 y 15 rs., respectivamente, para rebeldes ó sencillas, enviándose al precio de 24 y 12 rs. Preciados 25, Meson de Paredes 10, Barrio-Nuevo 11, Talavera, Lizano, y en Calzada de Oropesa en esta y el autor de Madrid, grandes rebajas: al por mayor.



No existe medicamento ferruginoso tan notable como el Fosfato de Hierro líquido de Lerass, en que, todas las notabilidades médicas de todo el mundo lo han adoptado con un empeño tan igual en los anales de la ciencia. Los palidos, la anemia, los dolores de estómago, las digestiones penosas, la acidez, las concaescencias difíceles, la debilidad crítica, las pérdidas blancas y la irregularidad de la menstruacion en las señoras, las fiebres nerviosas, el empobrecimiento de la sangre, el insomnio, curan rápidamente ó son modificados por este excelente compuesto, reconocido como el conservador por excelencia de la salud; el preventivo seguro de las epidemias, y declarado superior en los hospitales y por las academias á todos los ferruginosos conocidos, pues es el único que conviene á los estómagos delicados, que no provoca la constipacion y el único que no ensucia la boca ni los dientes.

Depósito principal en París, rue de la Fenillette, núm. 7.—Idem para España, oficina de farmacia del Doctor Simon, Madrid, calle del Caballero de Gracia, número 3; Borrell hermanos, Puerta el Sol; Chaurruin, calle de Barrio-nuevo; Morens Miguel, calle del Arsenal; Sanchez Ocaña, calle del Principe.

PASTILLAS DETHAN. Recomendadas por las eminencias medicas de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el garruche, el escorbuto, las micropulmones y las inflamaciones de la boca. Purifican el mal aliento, destruyen la irritacion causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarrea el mercurio en la dentadura. Son utilísimas á los Predecadores, Oradores, Profesores, Cantantes, etc., porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS DEL DOCTOR PATERSON. Hace quince años que los médicos franceses y extranjeros están unánimes en la superioridad de estos productos, sobre todos los remedios conocidos para la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, gastralgias, irritaciones de los intestinos, etc. (Véanse la Revista Médica, francesa y extranjera, la Abeja Médica, la Revista Terapéutica, y la Gaceta de los Hospitales).

VERDADERAS INYECCIONES Y CÁPSULAS RIGORD. Único poseedor de las Formulas auténticas. Para evitar las falsificaciones, exíjase el nombre y firma: CH. FAVROT. Farme, 102, rue Richelieu, Paris.

INYECCION BROU. Higiéncia, inalterable y preservativa: La única que cura sin el auxilio de otro medicamento las gonorreas y demas flujos. Está mas que demostrado que el aceite de hígado de bacalao es el medicamento mas precioso que se conoce para reconstituir las naturalezas debiles; pero su olor y sabor nauseabundo repugnan frecuentemente á los enfermos. M. Chevrier ha hallado un medio de evitar este inconveniente desinfectando el aceite de hígado de bacalao por un procedimiento químico, sin quitarle ninguna de sus propiedades, con cuyo medio las personas mas susceptibles toman sin dificultad. Precio de los frascos en España.

JARABE PURGATIVO de cortezas de naranjas amargas con yoduro de potasio. DE J. P. LAROSE, FARMACÉUTICO EN PARÍS. El Yoduro de potasio es un verdadero alterante, un purgativo de grande eficacia; asociado al jarabe de cortezas de naranjas amargas es bien recibido por todos los estómagos, sea cual fuere la constitucion del enfermo sin perturbar ninguna de las funciones. Su composicion siempre igual permite á los médicos fijar las dosis segun los diversos temperamentos en las afecciones escrofulosas, tuberculosas, cancerosas, y en las secundarias y terciarias, aun reumáticas, para las cuales es el más seguro específico.—Fábrica y punto de expendicion maison J. P. Larose, rue des Lions-Saint-Paul, 2, Paris.

EMPRESA GENERAL DE ANUNCIOS. Los que necesiten dar á conocer sus productos, podrán publicar sus anuncios en los periódicos y á los precios siguientes: La Iberia. . . á 1 real linea. El Genio Médico. . . á 75 céntimos. La Discusion. . . á 50 céntimos. La Nacion. . . á 40 céntimos. El Cascabel. . . á 1 real 50 cénts. La Política. . . á 40 céntimos. El Puente de Alcolea. . . á 25 cénts. La Opinion Nacional. . . á 25 céntimos. La Monarquía Democrática. . . á 25 céntimos.

VALDEPEÑAS DEL COSECHERO MAZARRON. Portales de Provincia, número 3, frente á la Audiencia. Rebaja de precios. La arroba 44 reales, la botella, 2 reales.

FÁBRICA ESPECIAL DE CORSÉS-FAJAS HIGIÉNICOS para sujetar y disminuir el vientre, recomendados por la medicina. Salud, comodidad, elegancia y baratura. La Directora de esta fábrica pasará, mediante aviso, á casa de las señoras á tomar las medidas. Además de los corsés-higiénicos tenemos un hermoso surtido de corsés de Pañis y hechos en nuestra fábrica á 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12, 16, 20, 30 y 40 reales. Ou parle français.—English spoken. Preciados 6, Madrid.